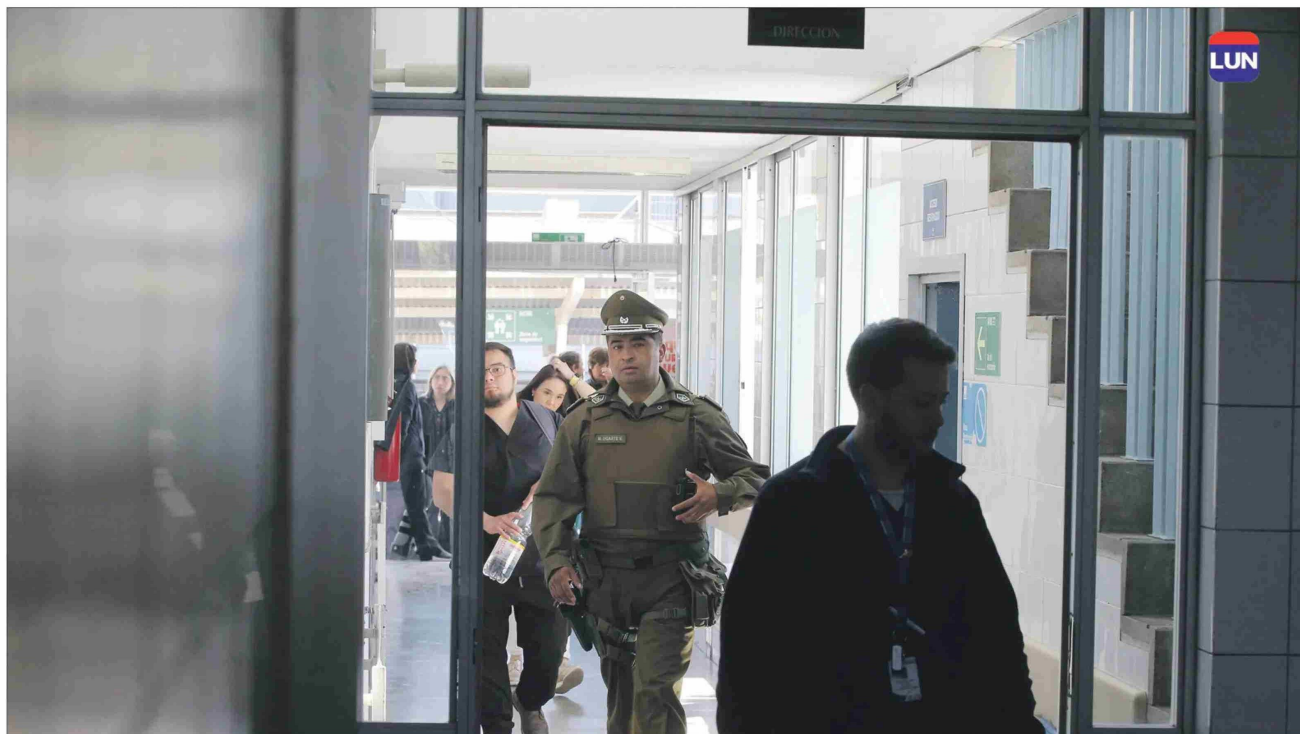


El jueves pasado se registraron incidentes violentos en dos comunas.



Advierten por la mayor frecuencia y aumento de la violencia de los incidentes

Profesionales de la salud cuentan cómo agresiones afectan la atención de emergencias

IGNACIO MOLINA

Durante la última semana de septiembre la violencia volvió a golpear a los centros de salud de la Región Metropolitana. En Puente Alto, la madrugada del jueves 26, el personal médico del Cesfam Raúl Silva Henríquez fue amenazado por los sospechosos de una balacera en Bajos de Mena. Más tarde, un hombre armado irrumpió en el Centro de Salud Familiar Granja Sur, en La Granja, buscando a otro hombre que había sido atendido minutos antes. Este intento de ataque provocó pánico entre los presentes. Aunque el agresor se retiró rápidamente sin encontrar a su objetivo, la situación generó gran preocupación, lo que llevó a la suspensión temporal de las actividades del Cesfam.

El director del recinto, Eduardo Matus, advirtió que estos incidentes son cada vez más frecuentes y que las agresiones contra el personal de salud están en aumento.

Los profesionales que enfrentan turnos nocturnos enfrentan un panorama lleno de riesgos. Allan Mix, médico urgenciólogo y presidente de la Sociedad Chilena de Medicina de Urgencia, destaca que "los hospitales tienen dos tipos de funcionamiento.

Los profesionales que enfrentan turnos nocturnos enfrentan un panorama lleno de riesgos.

En el día hay mucho más personal dando vuelta, hay más gente, hay más recursos, pero en la noche todos los servicios de salud a nivel del mundo bajan a una mínima expresión necesaria para poder atender a los pacientes".

La exposición a situaciones de violencia ha sido una preocupación creciente. Sebastián Bravo, médico jefe de la Unidad de Paciente Crítico Adultos del Hospital UC Christus, comenta que "es cada vez más frecuente enfrentar diferentes tipos de violencia, ya sea verbal o física". En su experiencia, "los servicios de urgencia tienen a diario episodios de violencia verbal. La violencia física también ocurre, no a diario, pero sí con mayor frecuencia".

Víctor Vega, enfermero reanimador en el Servicio de Atención Primaria de Urgencias de Alta Resolución La Tortuga, agrega una perspectiva alarmante: "La integridad de los funcionarios públicos frente a una agresión verbal es hoy algo normal. Y las agresiones físicas ya se están normalizando".

Lo grave, es que el aumento de la violencia no solo pone en riesgo

a los trabajadores de la salud, sino que impacta la atención de emergencias. Allan Mix explica que "cualquiera tiene que primero resguardar su seguridad individual. Y si es que hay un evento de violencia, todas las fuerzas y todas las atenciones se tornan hacia el evento de violencia y por lo tanto disminuye la oportunidad de atención de otros pacientes".

Son varias las medidas que se

plantean para mejorar la seguridad en los centros de salud. Víctor Vega pide más guardias privados en los centros de salud y cierra con una reflexión: "Los profesionales de la salud dedicamos nuestras vidas a encontrar soluciones, a estudiar y prepararnos para salvar vidas. Sin embargo, hoy en día, nos vemos obligados a arriesgar nuestra propia seguridad para poder hacerlo".

Ya van 74 casos muy violentos solo en Chiloé

La crisis de seguridad que aqueja a los centros de salud públicos de todo el país ha golpeado con especial dureza a la isla de Chiloé, donde solo en lo que va del año se han registrado 74 casos de agresiones a funcionarios, especialmente en las comunas de Ancud, Quemchi, Castro y Dalcahue. Al respecto, el mayor Eduardo Gallardo, destacado en la ciudad de Castro, recordó la importancia de que los funcionarios realicen las respectivas denuncias, porque esa es la manera más rápida y directa de que la policía tome cartas en el asunto. Lo mismo opina Nicolás Duhalde Correa, ex jefe de gabinete de la Subsecretaría de Redes Asistenciales e investigador del centro Pensar en Público, destacó que "lamentablemente la violencia se concentra en algunos recintos".